

La respuesta académica al año 2020: congresos y encuentros virtuales

Yorelis J. Acosta* pp. 167-173

«No estoy inquieto ante la palabra pandemia, estoy más preocupado por la reacción del mundo», dijo Tedros Adhanom Ghebreyesus, director de la OMS.

El mundo cambió en el año 2020. Cambios radicales en nuestro estilo de vida con la emergencia sanitaria por un nuevo coronavirus: el denominado covid-19 o SARS-CoV-2; un virus que se contagia por vía flotante con alto índice de contagio.

Un problema sanitario que se inició en una ciudad remota de China, sacudió el sistema mundial. Las consecuencias han sido señaladas en el nivel salud sin duda, pero también en lo económico, en el cambio climático, en lo social, psicológico y educativo. En este sentido, resaltaré dos dimensiones fundamentales en tiempos de pandemia: la respuesta académica a través de congresos, seminarios y jornadas planificadas para el 2020, es decir, los encuentros académicos, y lo relativo al tema de la salud mental tocado en dos encuentros académicos virtuales.

Entre las primeras medidas tomadas por los gobiernos e instituciones en el plano educativo estuvo la suspensión de clases en todos los niveles y sugerir la migración a actividades de aprendizaje a distancia, apoyándose en diversos formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología). La afectación en el nivel educativo involucra estudiantes, maestros, profesores, personal administrativo y obrero de centros educativos, ministerios, padres y representantes y sus hogares. La Unesco (Guía elaborada por el Equipo Estatal de Educación de Plena inclusión con aportaciones de la Comisión de Familias por la inclusión,

* Psicóloga clínico. Especialista en Intervención Psicosocial, Magister Scientiarum en Psicología Social y Candidata a Doctora en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Investigadora y Jefa del Área Sociopolítica del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, UCV.
Correo-e: yorelisaco@gmail.com

2020) estima que el 92 por ciento de la población escolar está afectada, lo que implica cerca de 1.570 millones de estudiantes en todo el mundo.

No pretendemos analizar cuán preparados estaban los países, el nuestro y las distintas comunidades educativas, para dar respuesta a este momento, ni la formación de los docentes e investigadores para enfrentarlo, ni el aumento de la brecha digital en los aprendizajes, sino la migración de los encuentros académicos presenciales al plano virtual, «aprovechando» la coyuntura para plantearse un mayor alcance e intercambio profesional, entre otras bondades. Entre las ventajas de este tipo de encuentros está mayor participación al superar las restricciones impuestas para el desplazamiento físico, lo que le permite a países como el nuestro participar a muy bajo costo. Otras ventajas son la ampliación del programa al incorporar ponentes de cualquier geografía y la grabación de las presentaciones para ofrecerlas en línea a sus miembros académicos y público interesado por un tiempo indefinido. De esta manera este material puede ser revisado desde la comodidad de los hogares y de manera asincrónica.

Las conferencias virtuales ofrecen también la posibilidad de una nueva forma de comunicación entre los diferentes integrantes de la comunidad participante. Ofrece la opción de preguntas que quedan registradas y poder ofrecer las respuestas en tiempo real o después de la presentación, comunicarse directamente con el expositor, o recibir de manera ilimitada las intervenciones, porque el factor tiempo juega otro papel.

Uno de los grandes desafíos para los investigadores es convertirnos en excelentes oradores y dominar la exposición en estas plataformas, aunque la experiencia pareciera presentarse ante un auditorio vacío o frente a cámaras apagadas.

En resumen, este tipo de eventos ofrece claras ventajas en los aspectos económicos, comunicacionales, organizativos-logísticos e incluso las opciones de diferentes tipos de publicaciones digitales. También nos invita a revisar los paradigmas tradicionales de los congresos y encuentros académicos para que adopten esta nueva modalidad virtual, con nuevos formatos de participación que aumenten las tradicionales mesas de trabajos, presentaciones libres y conferencias magistrales.

También hay desventajas: dificultades técnicas, deficiencias en estas que obstaculizan las presentaciones y la comunicación del contenido, dificultad para compartir contenido (presentaciones durante la exposición y que esta sea atractiva para el público), vulnerabilidad a los ciberataques, cuidados de la

confidencialidad y derechos de autor, entre otros. Pero también se extraña la dimensión social de los congresos: compartir con los colegas, la conversación entre sesiones y el café para continuar conversando sobre los hallazgos o avances de investigación, incluso el componente cultural queda eliminado e imposibilita conocer otra ciudad y otra cultura.

Aprovechando oportunidades: asistencia a dos eventos virtuales

Las reuniones académicas ya habían adelantado unos pasos en la comunicación virtual, incluso con modernas plataformas, uso de redes sociales y páginas para promocionar los eventos, enviar propuestas, inscribirse y pagar, y un número de teléfono para estar en contacto directo por mensajería Whatsapp con los organizadores del evento. Pero el año 2020 lleva nuevas actividades a la web: presentaciones e incluso asambleas de miembros para seleccionar sus nuevas juntas directivas como en la Asociación Ibero-latinoamericana de Psicología Política, en la que ocupó el más alto cargo para el periodo 2020-2022, acompañada por colegas de Argentina, Brasil, Chile y Colombia.

Siendo mi área de formación la psicología clínica y social, participé en dos eventos académicos: XIII Congreso Argentino de Salud Mental y la Semana Ibero-Latinoamericana de Investigación en Psicología Política.

XII Congreso Argentino de Salud Mental Dedicado a la salud pública y salud mental

La edición número XIII en su modalidad virtual se realizó del 06 al 10 de octubre de 2020, organizado por la Asociación Argentina de Salud Mental (AASM). Estuvo compuesto por 58 ejes temáticos vinculados a la salud mental: adicciones, aspectos clínicos, teóricos, culturales, deportivos, derechos humanos, determinantes sociales, económicos, género, medios de comunicación, musicoterapia, políticas públicas, comunitaria, migraciones, atención primaria, violencia, entre otros. Se reunieron 174 ponentes centrales, en su mayoría de Argentina pero, también, de Italia, Suiza, Brasil, Francia, España, Egipto, Sudáfrica, Reino Unido, Portugal, USA y otros países, todos con amplia trayectoria en la psicología.

Estos ponentes tuvieron su presentación *online* en vivo durante los cuatro días del congreso, mientras que el resto de los participantes lo hicieron a través de un video no mayor de 15 minutos, en lo que se clasificó en mesas redondas, comunicaciones libres, posters, talleres y actividades artísticas. La

memoria del congreso agrupa los trabajos en extenso que fueron arbitrados por el comité académico, así como todas las presentaciones, lo que puede ser visualizado en el link: <https://congresovirtualaasm2020.com/es/program/1>

Mi presentación, titulada «Ejercer el periodismo en Venezuela. Incidencias en la salud mental», forma parte del proyecto «Periodismo en contextos violentos» desarrollado durante todo el año 2020 en Venezuela, con el apoyo de la periodista Beatriz Adrián y la ONG Darentretodos, presidida por ella. En este marco se realizó el perfil psicológico de un grupo de periodistas con afectaciones psicosociales por el ejercicio de su profesión.

En los dos últimos años, en el gremio periodístico, hay reportes de suicidios, ansiedad, ataques de pánico y trastornos del sueño; la afectación incluye a sus familiares, en especial niños y personas mayores a su alrededor. Por otra parte, hay razones de peso para sustentar que ejercer el periodismo en Venezuela implica riesgos y afecta la salud mental de sus profesionales. Para recopilar información y desarrollar un plan de trabajo con el gremio, realicé una encuesta *online* y entrevistas a un grupo de periodistas de varias regiones del país, donde se exploraron aspectos relacionados con el bienestar, salud mental, afectaciones psicológicas, síntomas y consecuencias durante el tiempo de emergencia sanitaria causado por el covid-19. Se mostraron los resultados de la investigación, así como las acciones desarrolladas en pro del cuidado de su salud mental: talleres, atención psicológica, materiales audiovisuales para estos profesionales y su familia.

Semana Ibero-Latinoamericana de Investigación en Psicología Política

La Asociación Ibero-latinoamericana de Psicología Política giró su encuentro bianual al formato virtual. El objetivo principal fue contribuir a la visibilidad de investigaciones y discusiones actuales desde la Psicología Política de Ibero-Latinoamérica y generar un repositorio digital que permita la difusión de referentes de la disciplina, a través de redes sociales, *newsletter*, *mail list* y página web, a una audiencia amplia y no necesariamente experta.

El encuentro se realizó del 13 al 16 de octubre y estuvo organizado por la Asociación en conjunto con la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Solo tres ponencias centrales *Psicología Política en Tiempos de Pandemia*, dictada por José Manuel Sabucedo (España) y Gian Vittorio Caprara (Italia); *Movimientos Sociales, Desafíos en y desde Ibero-Latinoamérica* presentada por Vicente Sisto (Chile) y Katherine Herazo (Mexico); *Géneros y Sexualidades, ante el Avance de los Conservadurismos* desarrollada por Mirta

González Suárez (Costa Rica) y Marco Aurelio Prado (Brasil). Finalmente el cierre del encuentro estuvo dedicado a un merecido homenaje a la psicóloga venezolana Maritza Montero.

El resto de las participaciones se agruparon en tres ejes temáticos, exclusivamente en formato video de seis minutos: 1) psicología política iberoamericana en contextos de pandemia, 2) género y sexualidad frente al avance de los conservadurismos y, 3) acción política, movimientos sociales y luchas colectivas en la región; que reunían resultados de investigaciones empíricas, reflexiones teóricas o acciones de articulación e intervención con organizaciones sociales. Todos los envíos fueron analizados por el comité académico, del cual formé parte también. El programa científico, video conferencias y homenajes, los conseguimos en el link: <http://congresopsipolitica.psi.uba.ar/>.

En esta oportunidad desarrollé aspectos psicopolíticos del ejercicio del periodismo en Venezuela, bajo el título: «Periodismo y Revolución». En los últimos 20 años Venezuela se ha convertido en un país muy hostil con la prensa independiente. Si bien solo se ha registrado un caso de periodistas asesinados (Mauro Marcano en el año 2004) o presos por ejercer la profesión (solo el caso de Braulio Jatar y Jesús Medina Ezaine), el gremio de periodistas y trabajadores de la prensa no escapan de ser objeto de intimidaciones, amenazas, persecuciones, descalificaciones públicas, censura, agresiones físicas, dificultades técnicas (escasa conectividad a Internet), robo de sus herramientas (cámaras, teléfonos celulares, chalecos antibalas, trípodes, carteras de uso personal) por parte de grupos violentos durante el ejercicio de su profesión. El hostigamiento, ejercido desde las altas esferas del poder público, de los medios adscritos al Estado y miembros de Colectivos armados, ha dejado una secuela de daños físicos, emocionales y psicológicos en los profesionales que hacen periodismo en el país. Estas agresiones han sido documentadas por el Colegio Nacional de Periodistas (CNP), el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTTP) y el Instituto Prensa y Sociedad, Capítulo Venezuela (IPYSve). Otra de las consecuencias de esta relación Periodismo y Revolución es el cierre de medios de comunicación independientes y el éxodo de más de 1.600 periodistas. Como psicólogo clínico y social me correspondió atender de manera individual a varios profesionales así como generar contenidos de ayuda psicológica para el gremio y sus familiares.

Homenaje a Maritza Montero

El día 16 de octubre reunió a un grupo de importantes colegas de diferentes países en una mesa virtual donde expusieron sobre aspectos académicos, pero también personales de Maritza Montero, nuestra más destacada psicóloga social y madre de la psicología política latinoamericana.

Por parte de Venezuela, se reunieron videos breves de colegas como Beatriz Rodríguez, Maribel Goncalvez y dos compañeros de trabajo en la década de los 80 y 90 en el importante departamento de Psicología Social de la UCV: Fredzia Torres y Héctor Gatica.

Karen Cronick, del Instituto de Psicología de esta universidad, realizó una semblanza sobre la trayectoria académica de Maritza, así como le dio un merecido lugar a otros investigadores que contribuyeron al desarrollo del área en el país y en Latinoamérica, como lo son Euclides Sanchez y Esther Wiesenfeld. A continuación, un resumen de la reseña bibliográfica y académica de Maritza Montero realizada por Karen Cronick:

Políglota. Graduada de Abogada en la Universidad Central de Venezuela, en 1962. Graduada de Licenciada en Psicología en la Universidad Central de Venezuela, en 1967. Realizó su Master en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela. Obtuvo su Doctorado en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales en París en 1982.

Para hablar de la Psicología Social y la Psicología Comunitaria en Venezuela es necesario hablar de tres docentes e investigadores importantes, los doctores Maritza Montero, Euclides Sánchez y Esther Wiesenfeld. Los tres han sido docentes en la Escuela de Psicología de la Universidad Central de Venezuela y los dos últimos también formaban parte del Instituto de Psicología de la misma universidad. Los tres trabajaban como editores de numerosas revistas profesionales; eran omnipresentes en la Psicología Social, no solo en Venezuela, sino en congresos y proyectos internacionales, sobre todo en los Congresos Interamericanos de Psicología donde participaban en la organización de los eventos y en ponencias propias.

Maritza Montero fue fundamental en la creación de la Psicología Social en Venezuela. Además de su propio trabajo investigativo, ayudó a fundar la maestría en Psicología Social y el Doctorado en Psicología de la Universidad Central. Destaca la combinación de rigor implacable, variabilidad metodológica y trabajo con el equipo docente compuesto por José Miguel Salazar, Miriam Dembo, Ligia Sánchez y María Luisa Platone. El proyecto era ambicioso: organizaban seminarios nacionales e internacionales, cursos, sesiones con los

candidatos al doctorado y otras actividades para guiarnos exitosamente hasta la culminación del programa.

La divulgación de las investigaciones realizadas en Psicología Social las hizo, junto con su tutor José Miguel Salazar, a través de la creación de la Asociación Venezolana de Psicología Social, Avepso, en la que desarrollaron el Boletín y crearon e impulsaron las Jornadas de Psicología Social, bianuales.

Perteneció al equipo fundador de la Catedra Libre de la Mujer, «Manuelita Sáenz», de la Universidad Central de Venezuela, y fue docente de la misma. En sus relaciones interinstitucionales mantuvo un trabajo también con la Universidad Católica Andrés Bello, desde la docencia e investigación.

Tanto Maritza como Euclides han recibido el Premio Interamericano de Psicología, otorgado por la Sociedad Interamericana de Psicología y, Maritza, en el año 2000, recibió el Premio Nacional de Ciencias, mención Ciencias Sociales de Venezuela. Tienen múltiples obras relacionadas con la Psicología Social, Política, Comunitaria y Ambiental, que incluyen temas sobre la organización comunitaria, la autoconstrucción de viviendas, la pobreza, la identidad nacional, la participación, la metodología, la Psicología de la Liberación, la motivación y otros.

A esta crónica hay que añadir que Maritza Montero fue, por casi dos décadas, profesora de Metodología en el Doctorado en Estudios del Desarrollo del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes-UCV).

Finalmente, debo señalar que siempre se podrán realizar actividades de diferente tenor, con más o menos recursos, pero lo importante es mantenernos vinculados a las comunidades científicas y, por otro lado, nos guste o no, la comunidad científica se moverá a encuentros híbridos.